

5 años

**na** noticias aliadas

Información independiente desde América Latina y el Caribe para el mundo

[www.noticiasaliadas.org](http://www.noticiasaliadas.org)

# Agro ecología

*Un aporte a la soberanía alimentaria*

# Agroecología

## *Un aporte a la soberanía alimentaria*

Artículos publicados en los meses de setiembre y octubre del 2013.  
Compendio elaborado en junio del 2014.

Dirección y edición general:  
Elsa Chanduví Jaña

Edición:  
Cecilia Remón

Diseño y diagramación:  
Graciela Ramirez

*Elaborado por:*



*Publicación auspiciada por:*



**A**nte la crisis alimentaria que afecta al mundo, desde las organizaciones campesinas y sociales surgen propuestas que plantean un cambio de los sistemas alimentarios y agrícolas actuales de modo que podamos alcanzar una justicia alimentaria, al tiempo que se hace frente al cambio climático.

Para organizaciones como Amigos de la Tierra es necesaria una reconversión positiva de la tierra, pasando de la agricultura intensiva, a gran escala, a sistemas ecológicamente adecuados y diversos. En esa perspectiva, la agroecología es reconocida como un modo de vida que recupera saberes ancestrales de las comunidades y fomenta el trueque como modelo de una economía social y solidaria.

Las prácticas agroecológicas incluyen el rescate y cuidado de semillas nativas como una estrategia de soberanía y seguridad alimentaria, destacando en ello el rol protagonista de las mujeres y la relevancia de la agricultura familiar.

Son numerosas las experiencias en América Latina que tienen como objetivo promover la agroecología como un aporte a la soberanía alimentaria. En la siguiente publicación hemos reunido algunas de estas experiencias, sus logros y sus desafíos.

—Equipo editorial de *Noticias Aliadas*.

### AMERICA LATINA/ EL CARIBE

La agroecología como modo de vida Pág. 8  
"Actuar antes que sea demasiado tarde" Pág. 19

### EL SALVADOR

Sabiduría ancestral para cultivar la tierra Pág. 11  
Libre de agroquímicos Pág. 25

### GUATEMALA

Larga batalla para preservar prácticas agrícolas ancestrales Pág. 5  
Mujeres se comprometen con la agroecología Pág. 14

### HONDURAS

Agricultores buscan garantizar soberanía alimentaria Pág. 21

### HAITÍ

Campesinos son galardonados con Premio de la Soberanía Alimentaria Pág. 10  
Primera zona franca dedicada a prácticas agroecológicas Pág. 24

### MÉXICO

En riesgo soberanía alimentaria Pág. 15

### NICARAGUA

Tres décadas desarrollando la agroecología Pág. 16

### REPÚBLICA DOMINICANA

A la zaga en apoyo a agricultura familiar y campesina Pág. 19

# Larga batalla para preservar prácticas agrícolas ancestrales

Louisa Reynolds / Ciudad de Guatemala



La agroecología, una práctica ancestral de campesinos indígenas, permite resistir al cambio climático. (Louisa Reynolds)

*Agroecología, comercio justo, consumo responsable y protección de semillas nativas son algunas de las prácticas que campesinos mayas han rescatado de sus antepasados.*

Los campesinos indígenas de la Sierra de los Cuchumatanes, en el noroeste de Guatemala, saben que la agricultura orgánica requiere de trabajo duro, paciencia y dedicación, pero es el único camino hacia el desarrollo sostenible.

En el 2006, estos agricultores decidieron abandonar la agricultura intensiva, que involucra el uso de pesticidas y fertilizantes químicos, al darse cuenta que si bien el rendimiento de sus cultivos aumentaba en poco tiempo aparentemente con poco esfuerzo, en el largo plazo contaminaban las fuentes de agua y agotaban el suelo. Fue entonces que fundaron la Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Mancomunidad Huista (ADSOSMHU).

La mancomunidad es una asociación de municipios que comparten la misma historia y cultura y trabajan juntos para implementar políticas comunes y construir proyectos de infraestructura para beneficio de todos sus integrantes. Las mancomunidades fueron

reconocidas oficialmente por el gobierno guatemalteco en el 2002, con la aprobación del Código Municipal.

La Mancomunidad Huista es una de las más antiguas de Guatemala y agrupa a siete municipios ubicados en el departamento de Huehuetenango: Santa Ana Huista, San Antonio Huista, Concepción Huista, Nentón, San Miguel Acatán, Unión Cantinil, Jacaltenango y La Democracia.

Con el apoyo financiero de la organización no gubernamental española Paisaje, Ecología y Género, ADSOSMHU construyó un centro de demostración donde los agricultores pueden comprar semillas nativas para cultivar maíz, frijoles, hortalizas como la calabaza,

champiñones y plantas medicinales, incluyendo la sábila. También aprendieron cómo criar peces de acuario y producir compost a partir de hojas y suelo en descomposición, abono de gusanos, y fertilizante foliar hecho con hojas fermentadas, agua y leche de vaca.

### **Fertilizante orgánico**

Elaborar fertilizante orgánico es un proceso largo ya que el compostaje puede tomar más de seis meses, el abono de gusanos entre uno y dos meses y medio, y el fertilizante foliar, el más rápido, demora hasta un mes.

“En la década de los 50 y 60, cuando fue la Revolución Verde, comenzaron a difundir la propaganda de que el uso de los agroquímicos iba a ser la solución de los problemas de los campesinos y la gente fue adoptándolos”, explica Rubén López Herrera, coordinador de la ADSOSMHU. “Los químicos limpian cinco cuerdas de terreno en un día mientras que con las técnicas de nuestros ancestros se limpia una cuerda en cinco días”. Una cuerda de terreno equivale a 21 m<sup>2</sup>.

“Al inicio, requiere mucho esfuerzo, paciencia y dedicación”, agrega. “Por eso las mujeres son las que más se apropiaron de la idea. Es hasta el segundo o tercer año que vemos los resultados pero después hemos logrado superar los niveles de producción que teníamos con los agroquímicos, se ha logrado recuperar los suelos y los productos tienen un color, un sabor y una textura diferente”.

Los integrantes de ADSOSMHU consumen la mayoría de alimentos que producen y cualquier excedente es vendido en los mercados locales.

López enfatiza que la agroecología no es un concepto nuevo sino que ha sido practicada

por los agricultores mayas desde tiempos precolombinos, afirmación que ha sido comprobada por investigaciones académicas.

Por ejemplo, el catedrático estadounidense en Agroecología Stephen Gliessman, de la Universidad de California, ha escrito numerosos artículos en los que explica cómo los antiguos mayas ejercieron tempranamente la ingeniería ecológica. Ya que carecían de la tecnología para llegar a las aguas subterráneas, construyeron canales de drenaje para redirigir y reusar el agua de lluvia y convertir los pantanos estacionales, conocidos actualmente como “bajos”, en grandes campos de cultivo. También usaron las terrazas agrícolas, reservorios de agua, campos elevados y plantaron huertos urbanos.

ADSOSMHU es uno de los 60 grupos campesinos que pertenecen a la Red Nacional de Defensa de la Seguridad y Soberanía Alimentaria en Guatemala (REDSSAG), organización nacional fundada en el 2004 que busca promover la agroecología, el comercio justo, consumo responsable y la protección de las semillas nativas de Mesoamérica.

En el 2011, ADSOSMHU recibió el premio Chajil Uwachulew (Defensor de la Naturaleza) otorgado por el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN) por sus esfuerzos por preservar las semillas nativas. Sin embargo, López dijo que más allá de este premio simbólico, ADSOSMHU no ha recibido ningún apoyo del gobierno.

“Hay muchas cosas que deben hacerse”, explica López. “Nos gustaría llevar a cabo una investigación profunda que nos permita recuperar las semillas del maíz y de los frijoles nativos y nos gustaría también recibir apoyo de técnicos agrícolas para poder mejorar nuestros cultivos

pero hay mucha burocracia [en el gobierno]”.

El coordinador de REDSSAG, Ronnie Palacios, cita proyectos exitosos en Brasil, Venezuela y otros países sudamericanos como evidencia que la agroecología funciona y dice que este modelo podría ayudar a Guatemala a reducir su dependencia del maíz y trigo importados, estimular la autosuficiencia y el empleo en las zonas rurales y reducir la oleada de agricultores empobrecidos que migran a las ciudades o a EEUU en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, Palacios asegura que hasta ahora el gobierno ha mostrado muy poco o ningún interés en apoyar las prácticas agroecológicas mayas.

“Es necesario priorizar a las familias campesinas en condiciones de subsistencia e infrsubsistencia y desarrollar procesos de intercambio de información y una línea de investigación científica. Lamentablemente no ha habido apoyo. Hemos tocado las puertas del Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícola

*“Es hasta el segundo o tercer año que vemos los resultados pero después hemos logrado superar los niveles de producción que teníamos con los agroquímicos, se ha logrado recuperar los suelos y los productos tienen un color, un sabor y una textura diferente”.*

— Rubén López Herrera

(ICTA) pero no han decidido habilitar una línea de investigación. El Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) tiene un programa de agricultura familiar y hemos propuesto que incluyen la agroecología pero no lo han aceptado”, sostiene.

Según Palacios, “intereses económicos” explicarían la reticencia del gobierno a detener la entrega de fertilizantes químicos y ayudar a los campesinos a recuperar el modelo agroecológico de los antiguos mayas, comentario que tiene sentido debido a que [la corporación agroquímica guatemalteca] Disagro y otros importantes productores agroquímicos han realizado importantes donaciones en campañas electorales en los últimos años.

### **Campesino a Campesino**

Eric Holt-Giménez, director ejecutivo de Food First, organización estadounidense sin fines de lucro cuyo principal objetivo es promover la soberanía alimentaria para los derechos humanos y medios de vida sostenibles, explica que en la década de 1970, agricultores mayas que habían contraído fuertes deudas para adquirir la tecnología de la Revolución Verde fueron obligados a trabajar en plantaciones de café, azúcar y banano donde ganaban salarios miserables para pagar sus préstamos.

Un agricultor en el departamento de Chimaltenango, a 60 km de Ciudad de Guatemala, comenzó a experimentar con técnicas de agricultura orgánica y se dio cuenta que podrían incrementar los rendimientos en 400%. Otros agricultores decidieron seguir sus pasos y empezaron a rescatar las prácticas ancestrales mayas que fueron transmitidas de unos a otros. Los campesinos que enseñaron estas técnicas

*“Fue la diversificación de cultivos y la agroforestería que hizo que el sistema fuera tan resistente y le permitió hacer frente al cambio climático”.*

— Eric Holtz-Giménez

son conocidos como “promotores campesinos” y su cadena de aprendizaje marcó, por ejemplo, la aparición de un movimiento conocido como Campesino a Campesino, que rápidamente se propagó por Guatemala, Honduras y Nicaragua.

“Los agricultores constituyeron cooperativas para vender sus productos y dejaron de ir a la costa para trabajar en las plantaciones de banano. En las décadas de 1970 y 1980 tuvieron tanto éxito que comenzaron a comprar tierras a los dueños de las plantaciones que los empezaron a llamar comunistas y exigieron la presencia del Ejército, con lo cual huyeron a México y comenzaron a enseñar a los campesinos de allá”, dice Holt-Giménez.

El movimiento Campesino a Campesino se debilitó como resultado de las sangrientas guerras civiles que devastaron América Central durante la era de la Guerra Fría, aunque organizaciones no gubernamentales locales, tales como ADSOSMHU, están buscando revivirlo y darle

nuevos ímpetus.

Según el estudio “Midiendo la resistencia agroecológica campesina ante el huracán Mitch en Centroamérica”, realizado en el 2000 por World Neighbors, organización internacional que trabaja con comunidades en extrema pobreza que luchan por sobrevivir, menos de 0.5% de los cuatro millones de pequeños productores de la región practican la agroecología.

Las prácticas sostenibles más comúnmente usadas incluyen la labranza en hileras, el uso de compost, lombricultura y estiércol animal, así como manejo integrado de pesticidas que incluyen utilización de trampas, pesticidas y repelentes orgánicos, e insectos benéficos.

Los propios agricultores, encabezados por Holt-Giménez, llevaron a cabo la investigación y encontraron que las parcelas agroecológicas en fincas sostenibles tenían una capa superior del suelo más grande, mayor humedad en el campo y más vegetación, lo que significó que luego de que el huracán Mitch devastara América Central en 1998, tuvieron un 49% menos de avalanchas y en promedio 47% menos erosión en surcos y 69% menos erosión en cárcavas que las parcelas convencionales.

“Fue la diversificación de cultivos y la agroforestería que hizo que el sistema fuera tan resistente y le permitió hacer frente al cambio climático”, afirmó Holtz-Giménez. “Sin embargo, los gobiernos no apoyan la agricultura campesina y esto sólo ha ido empeorando debido a los tratados de libre comercio diseñados a expulsar a los campesinos de sus tierras y abrir América Latina a la inversión extranjera. Los gobiernos necesitan empezar a promover la soberanía alimentaria y volver a políticas que funcionaron en el pasado para lograr la autosuficiencia”. ♣



Redes, movimientos y organizaciones de la región crean la Alianza por la Soberanía Alimentaria de América Latina y el Caribe. (La Vía Campesina)

*Organizaciones se unen para fortalecer lucha por la soberanía alimentaria.*

La alimentación no es una mercancía sino un derecho humano reconocido por los Estados a partir de diversos instrumentos jurídicos. Reconocer

este derecho plantea la obligación de los Estados de respetar, proteger y garantizar el derecho a la alimentación de los pueblos y en especial de los productores de alimentos, que se garantice el derecho al trabajo y empleo dignos, al salario justo basado en los principios de justicia social y dignidad humana", dice la declaración de la I Asamblea de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de América Latina y el Caribe.

El encuentro, realizado el 6 y 7 de agosto en Bogotá, Colombia, fue convocado por diversas asociaciones regionales comprometidas con la lucha por la soberanía alimentaria, incluyendo a la Coordinadora

## Agroecología como modo de vida

Noticias Aliadas

Latinoamericana de Organizaciones del Campo-La Vía Campesina, el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe, y la Red de Acción contra Plaguicidas, entre otras.

Representantes de 23 redes, movimientos y organizaciones latinoamericanas y caribeñas, así como 11 organizaciones colombianas, culminaron con el proceso de creación de la Alianza, iniciado en 1996 en la II Conferencia Internacional de La Vía Campesina, realizada en México.

El principal compromiso es "llevar adelante la lucha por la soberanía alimentaria, asumiéndola como un principio,

visión, legado, derecho y deber construido por los pueblos indígenas, campesinos, agricultores familiares, pescadores artesanales, mujeres, afrodescendientes, jóvenes y trabajadores rurales, que se ha convertido en una plataforma aglutinadora de nuestras luchas y en una propuesta para la sociedad en su conjunto”.

Otros compromisos incluyen la defensa de los territorios contra el acaparamiento, el extractivismo y la privatización de bienes, y la agroindustria a gran escala.

La agroecología fue elegida como “modo de vida que recupera todo lo que hemos perdido, una conexión con los saberes ancestrales”, rescata los mercados locales, saberes de las comunidades, pone en discusión los precios, fomenta el intercambio y el trueque como modelo económico de una economía social y solidaria basada en la sustentabilidad, redistribución y reciprocidad.

**La agroecología fue elegida como modo de vida que recupera todo lo que hemos perdido, una conexión con los saberes ancestrales.**

“Es una propuesta alternativa al cambio climático que afecta principalmente a los productores de alimentos locales”, dice la declaración.

Uno de los logros de las instituciones que conforman la Alianza es que entidades internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) aceptara en el 2012 debatir sobre la soberanía alimentaria entendida como “el derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y la producción de alimentos, garantizando, a través de una producción local, autónoma (participativa, comunitaria y compartida) y culturalmente apropiada, en armonía y complementación con la Madre Tierra, el acceso de los pueblos a alimentos suficientes, variados y nutritivos, profundizando la producción de cada nación y pueblo”.

La FAO defiende la seguridad alimentaria para superar el hambre en el mundo. No obstante, La Vía Campesina considera que no basta con que el alimento esté disponible, sea accesible, suficiente e inocuo, de lo que se trata es de alcanzar la soberanía alimentaria, es decir, “dar prioridad a la producción y consumo local de alimentos”.

Desde el 2008 se ha producido un incremento de los precios internacionales de los alimentos, que ha llevado a que casi 50 millones de personas en América Latina y el Caribe (8% de la población total) padezcan hambre, situación que para la FAO, “no se explica por insuficiente producción o falta de abastecimiento alimentario, sino que se debe fundamentalmente a la falta de

**El objetivo de la Alianza es ser el instrumento de unidad de los pueblos que luchan por la soberanía alimentaria como ejemplo sustancial en la construcción de un nuevo modelo de sociedad basada en el Buen Vivir y la soberanía de los pueblos.**

acceso a alimentos de un sector importante de la población que no cuenta con ingresos suficientes para adquirirlos”.

En América Latina y el Caribe alrededor del 80% de las explotaciones agrícolas corresponden a la agricultura familiar, según datos de la FAO, que ha declarado el 2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar.

“El objetivo de la Alianza es ser el instrumento de unidad de los pueblos que luchan por la soberanía alimentaria como ejemplo sustancial en la construcción de un nuevo modelo de sociedad basada en el Buen Vivir y la soberanía de los pueblos”, señala la declaración. ♣

# Campesinos son galardonados con Premio de la Soberanía Alimentaria

Noticias Aliadas

*Son reconocidos por promover prácticas agrícolas seguras y saludables y por su defensa de los derechos de los agricultores.*

La Alianza Estadounidense por la Soberanía Alimentaria anunció el 13 de agosto que cinco organizaciones campesinas haitianas ganaron la quinta edición del Premio Anual de Soberanía Alimentaria, galardón otorgado a grupos de base que promueven la democracia alimentaria y en reconocimiento a sus esfuerzos en el combate al hambre y la pobreza.

Los galardonados, que reciben el apoyo de la organización internacional La Vía Campesina, incluyen al Grupo de 4 (G4) — conformado por las organizaciones Tèt Kole, Mouvman Peyisan Papay (MPP), Mouvman Peyizan Nasyonal Kongre Papay y la Coordination Régionale des Organisations du Sud Est— y la Brigada Dessalines, que toma el nombre de Jean-Jacques Dessalines, el líder independentista haitiano del siglo XIX.

Democracia alimentaria se entiende como “propuestas comunales y culturales de abajo hacia arriba para hacer frente al hambre y la pobreza”, explicó Charity Hicks, integrante del Grupo de Trabajo por Justicia Alimentaria de Detroit, uno de los auspiciadores del premio.

Elegido entre más de 40 proyectos, el grupo haitiano galardonado, que representa a más de 250,000 campesinos, lucha por la democracia alimentaria al promover prácticas agrícolas seguras y saludables y defiende los derechos de los agricultores.

Según el sitio web del Premio de la Soberanía Alimentaria, el mérito para obtener el galardón se basa además en la creación de vínculos globales y priorizar el liderazgo de las mujeres, pueblos indígenas y trabajadores migrantes y otros “productores de alimentos marginados por el sistema alimentario mundial”, que los ganadores deben cumplir a través de sus amplias alianzas.

Desde el 2007, el G4 y la Brigada Dessalines han trabajado en la reconstrucción del medio ambiente en Haití, devastado por el terremoto de enero del 2010 y el paso de los huracanes, en poner fin a la pobreza y preservar las semillas criollas haitianas. El MPP rechazó hace tres años la donación de semillas transgénicas

*“El Premio Anual por la Soberanía Alimentaria simboliza la lucha por alimentos seguros y saludables para todas las personas del mundo”.*

— Chavannes Jean-Baptiste

por la transnacional Monsanto señalando que estos organismos genéticamente modificados contaminarían los cultivos nativos y, sobre todo, son una amenaza a la precaria seguridad y soberanía alimentaria de Haití.

“El Premio Anual por la Soberanía Alimentaria simboliza la lucha por alimentos seguros y saludables para todas las personas del mundo”, dijo Chavannes Jean-Baptiste, integrante del comité ejecutivo del G4. “Es una lucha que hay que librar tanto a nivel local como global, y exige una profunda solidaridad entre todas las organizaciones que luchan por la soberanía alimentaria”.

Organizaciones campesinas de India, Mali y el País Vasco recibieron menciones honoríficas. El año pasado el Premio de la Soberanía Alimentaria fue otorgado a la Asociación de Mujeres Campesinas de Corea y en el 2011 al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil. ♣

# Sabiduría ancestral para cultivar la tierra

Tomás Andréu / San Salvador



Mujeres campesinas apuestan por prácticas agroecológicas en el cultivo de la tierra y la cría de animales. (Mujeres Produciendo la Tierra).

*Prácticas agroecológicas incluyen utilización de semillas nativas, abonos orgánicos, control biológico de plagas, rotación de cultivos y respeto de los ecosistemas.*

No hay atajos para llegar a la sabiduría. Tampoco hay una fórmula mágica para conservarla y hacerla llegar a otras generaciones. El Salvador empieza a entender esto ahora que ve contaminado su suelo y contagiados con químicos sus alimentos.

Pero en la dinámica incierta que existe en la producción de alimentos en el país centroamericano, paralelamente se mueven otros mecanismos amigables con la tierra y con la cosecha que esta da. Esto viene tras retomar la herencia ancestral, el respeto al ciclo de los ecosistemas y de la voluntad de hombres y mujeres que buscan la soberanía alimentaria a

través de la agroecología.

“Los procesos ancestrales los hemos aplicado gradualmente. Nuestros ancestros no practicaban el monocultivo, por eso buscamos plantar yuca, elote (maíz), pipianes (calabacín), loroco. La gente hasta dejó de sembrar flores en sus parcelas. Por eso nuestros suelos antes eran riquísimos y por eso queremos recuperar toda esa tradición que incluía también la siembra de hierbas como la mora”, le explica a *Noticias Aliadas* Juan Pablo Pérez, del Programa de Campesino a Campesino, impulsado por los propios agricultores y que se basa en el trueque de los productos que cultivan sus integrantes.

*“Para nosotros, en una parcela agroecológica, todos los insectos deben de estar ahí: orugas, lombrices, hormigas. Debe de haber un equilibrio para una buena producción”.*

—Juan Pablo Pérez

Esta iniciativa data de 1984 y tiene a países como México y Nicaragua como precursores, pero en El Salvador el esfuerzo ha fluctuado en el tiempo, desde 1994 hasta tener una dinámica constante y sólida a partir del año 2000.

Pérez es un agricultor del céntrico departamento de Cuscatlán. Cultiva granos básicos, hortalizas y frutas. Trabaja con abonos orgánicos para proteger la siembra. Utiliza plantas aromáticas para repeler a los depredadores y evitar hongos. Su método logra mantener a raya a la mosca blanca en cultivos como chile (ají), tomate, espinaca, frijol rojo y maíz criollo.

“Lo que hacemos nosotros es preparar

sustancias fuertes que huelan mal para ahuyentar a las plagas o insectos. Una de ellas es a base de chile, ajo y cebolla. O hacemos un jabón con semillas de aceituno. La masa de este producto se pone en un galón de agua y se fumiga el follaje de las plantas”, asevera Pérez.

“Para nosotros, en una parcela agroecológica, todos los insectos deben de estar ahí: orugas, lombrices, hormigas. Debe de haber un equilibrio para una buena producción”, añade.

### **Reemplazando los agroquímicos**

Pérez tiene estrecho vínculo con la no gubernamental Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), que busca nuevas alternativas para enfrentar los daños que causan los agroquímicos y el cambio climático.

“Las prácticas agroecológicas tienen un procedimiento totalmente diferente a las tradicionales en el tratamiento de la producción de alimentos que se ha implementado desde la ‘Revolución Verde’ en el mundo. Esto tiene que ver con productos orgánicos para la producción que se vuelven sustentables [para la tierra, los agricultores, el país] porque no necesitan de los agrotóxicos o el uso de semillas híbridas ni mejoradas”, explica Mercy Palacios, del área de Incidencia en Políticas Públicas en Soberanía Alimentaria de la UNES.

Palacios comentó a *Noticias Aliadas* que en San Julián, municipio ubicado en el occidental departamento de Sonsonate, son los mismos líderes de las comunidades quienes han retomado estos conceptos ancestrales con los que gradualmente han sustituido a los agroquímicos.

El esfuerzo del Programa de Campesino a Campesino y de la UNES ahora tienen un

ingrediente vital de su parte: la Asamblea Legislativa prohibió el 5 de setiembre la importación, exportación, distribución y comercialización de 53 agroquímicos. La acción del Órgano Legislativo ha creado un efecto dominó desde los empresarios, pasando por los trabajadores de la tierra hasta llegar al gobierno, pues este último tiene dos años para buscar los sustitutos de estos agentes.

La prohibición de estos químicos tiene su origen en las 60 muertes, todas por insuficiencia renal, ocurridas entre enero y setiembre del 2013 en San Luis Talpa, departamento de La Paz, en el centro sur del país. Los pobladores de la zona culparon a la contaminación que surgió a través del uso de agrotóxicos.

“Uno de los obstáculos que hay que derrotar

*“Las prácticas agroecológicas tienen un procedimiento totalmente diferente a las tradicionales en el tratamiento de la producción de alimentos que se ha implementado desde la ‘Revolución Verde’ en el mundo. Esto tiene que ver con **productos orgánicos** para la producción que se vuelven **sustentables**”.*

— Mercy Palacios

es que sin pesticidas no se puede sembrar y esto [creencia] es debido a las noticias de los medios de comunicación y a la propaganda de engaños. Esto impide que haya un reconocimiento de las técnicas y sabiduría de antaño”, enfatiza Palacios.

Pero la voz de la UNES también reconoce que los agricultores son quienes por voluntad propia y fe ciega buscan los agroquímicos y hasta rebasan su uso en la tierra.

“Hay un acomodamiento de muchos agricultores por las viejas prácticas y por el otro lado, la tierra está altamente contaminada”, afirma Palacios.

Para devolverle la salud a la tierra, agrega, hay que “pensar agroecológicamente” y “empezar por la descontaminación del suelo a través de la semilla nativa”, porque “esta se puede volver a producir año con año en la misma comunidad” sin necesidad de acudir a un agroservicio.

### El rol protagónico de las mujeres

Si de legado se trata, el protagonismo que tiene la mujer en la agricultura ancestral pervive hasta hoy. Sonia Brito, de la Asociación Agropecuaria “Mujeres Produciendo la Tierra”, es un ejemplo. No sólo es una integrante trascendental en la institución, también cultiva la tierra.

“Siembro en un terrenito que tenemos con mi esposo y mi familia y hacemos barreras efectivas con zacate de vetiver [pasto]. Estamos totalmente organizados con mi familia para el mantenimiento y conservación de nuestra parcela”, describe Brito a *Noticias Aliadas*.

Ella siembra rábano, tomate, chile dulce. También ha empezado a cultivar café en su terreno del cantón Talcomunca, caserío Buena

*“La tierra está muy contaminada y no podremos combatir esto de la noche al día. Hemos realizado prácticas que han resultado muy lentas, pero sí hemos tenido cambios, muchos cambios. Hay algo que ya no se debe de permitir y es la tala de los árboles y estos son los que nos ayudan en esta zona tan lluviosa del país, parece simple pero es una defensa contra el cambio climático”.*

—Sonia Brito

Vista del municipio de Izalco, en Sonsonate, un lugar con fuertes raíces indígenas, esfuerzo que verá sus frutos en tres años.

Su labor no llega hasta ahí, también ella transmite su saber. Junto con la asociación cuida los pasos de 12 grupos de mujeres de los departamentos de Sonsonate y Santa Ana. La agroecología que ella conoce la enfoca por áreas: organización, formación, provisión, incidencia y salud comunitaria. Hay frutos, tardan en verse, pero los hay.

“La tierra está muy contaminada y no podremos combatir esto de la noche al día. Hemos realizado prácticas que han resultado muy lentas, pero sí hemos tenido cambios, muchos cambios. Hay algo que ya no se debe de permitir y es la tala de los árboles y estos son los que nos ayudan en esta zona tan lluviosa del país, parece simple pero es una defensa contra el cambio climático”, manifiesta desde su experiencia Brito.

La agricultora está contenta por la prohibición que hizo la Asamblea Legislativa sobre los pesticidas, aunque reconoce que “usamos agroquímicos, pero ese es nuestra gran apuesta también, dejar de usarlos. Ya tenemos un 35% de reducción. Es una lucha la que tenemos con ese tema”.

Para Palacios, el Estado debe implementar “un marco jurídico que permita crear la soberanía alimentaria que necesita el país. Necesita echar a andar un programa de semillas nativas que excluya los fertilizantes químicos y que agregue oportunamente las asesorías técnicas a los agricultores. Y lo más importante: que empiece el rescate del conocimiento de nuestros ancestros”. ♣

## Mujeres se comprometen con la agroecología

Noticias Aliadas

*Indígenas viudas por el conflicto armado apuestan por cultivos orgánicos.*

**M**ujeres indígenas que perdieron a sus esposos y familiares durante los 36 años de conflicto armado interno que asoló Guatemala entre 1960 y 1996, agrupadas en la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), decidieron apostar desde hace varios años por la protección de la tierra y el cultivo de productos orgánicos.

“Las plantas, hierbas y otros cultivos como el maíz y frijol, son importantes en la vida de

la mujer”, dijo María Isabel Soc, integrante de CONAVIGUA y de la Comisión de Mujeres de la organización internacional La Vía Campesina. “Somos maíz y no podemos comer otro tipo de alimento que no sean los nuestros”.

“Desde hace varios años se inició el proceso de formación y capacitación a mujeres de diferentes regiones del país con el fin de que pongan en práctica sus conocimientos en su relación con la Madre Tierra, la importancia de la soberanía alimentaria, aprovechando los propios recursos con los que cuentan en sus comunidades y así tener acceso a una alimentación sana”, agregó.

En la región de Alta Verapaz, al norte del país, las mujeres de varias comunidades rurales han decidido cultivar sus alimentos utilizando únicamente abono orgánico y plaguicidas elaborados por ellas mismas.

“En la actualidad siembran variedad de verduras, plantas medicinales y diversidad de hortalizas”, dijo Marieta Tista de León, integrante de una de las comunidades de Alta Verapaz. “Las mujeres han mejorado su economía familiar y ahora no dependen de un lugar para comprar sus alimentos sino que ellas son las que proveen de alimentos saludables ricos en nutrientes a otras familias cercanas”.

Lucía Quilá, dirigente de CONAVIGUA, precisó que la actividad agrícola de las mujeres permite alimentar a sus familias y obtener un excedente para satisfacer otras necesidades. Muchas de ellas comenzaron con pequeños huertos y actualmente son proveedoras de alimentos en sus comunidades.

No obstante, existen dificultades para acceder a mercados para colocar sus productos

*“Las mujeres han mejorado su economía familiar y ahora no dependen de un lugar para comprar sus alimentos sino que ellas son las que proveen de alimentos saludables ricos en nutrientes a otras familias cercanas”.*

—Marieta Tista de León

y además enfrentan la competencia de los alimentos transgénicos que han invadido sus comunidades.

CONAVIGUA cumplió el 12 de setiembre 25 años de vida y organizaciones indígenas como la Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib’Kej, resaltaron “la lucha cotidiana, fortaleciendo el liderazgo y transformación para la vida de las mujeres mayas en Guatemala” de la agrupación.

Entre los proyectos desarrollados por CONAVIGUA, que han permitido el empoderamiento de las mujeres indígenas, se encuentran la alfabetización, programas de salud mental y física, y especialmente aquellos que “que aportan a la economía familiar, buscando la soberanía alimentaria, haciendo uso de la conservación de los recursos naturales viviendo en armonía con la Madre Naturaleza”, destacó en un saludo Waqib’Kej. ♣

# En riesgo soberanía alimentaria

Noticias Aliadas

*Más de 40% de los alimentos que consume población son importados.*

México se encuentra en situación de vulnerabilidad en materia alimentaria debido al creciente nivel de dependencia de la importación de alimentos. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) esta situación es preocupante debido a la volatilidad de los precios internacionales de los productos alimenticios.

“En un contexto internacional de precios volátiles y altos, esto le genera a México una gran vulnerabilidad, sobre todo porque se trata de alimentos estratégicos de la canasta básica”, afirmó en mayo la representante de la FAO en México, Nuria Urquía Fernández, en declaraciones recogidas por la prensa.

Urquía agregó que, de acuerdo con previsiones del Departamento de Estado de

EEUU, las importaciones de maíz, el alimento base de la dieta mexicana, aumentarán 50%, hasta alcanzar los 17 millones de toneladas. En el 2012 las importaciones de maíz fueron de 10.8 millones, que constituyen el 30% del consumo interno.

La FAO alertó asimismo, sobre la situación de los productores agrícolas. Un 70% tiene ingresos inferiores a los de subsistencia, 20% posee gran potencial de crecimiento, pero no cuenta con el apoyo necesario, y 9% son los que alimentan al país. Cerca de 40% de la producción agropecuaria es aportada por comunidades dedicadas a la agricultura familiar, muchas de las cuales aplican prácticas agroecológicas a sus cultivos de maíz y otros productos.

Por su parte, la organización ambientalista Greenpeace advirtió en julio sobre el riesgo que significa para la soberanía alimentaria de México el ingreso del maíz transgénico.

“Se podría perder a enorme diversidad de los granos originarios y estarían en riesgo el 80% de los pequeños productores del país, incluyendo 2 millones de campesinos que producen para el autoconsumo”, dijo Aleida Lara, coordinadora de la campaña de agricultura sustentable de Greenpeace México, en declaraciones a la prensa. “Lo grave es que, en el caso de que se lleguen a detectar granos transgénicos en cultivos de autoconsumo o pequeños productores, éstos tendrían que pagarle regalías a las grandes transnacionales, como ya ocurre en EEUU”.

México es uno de los ocho “centros de origen” del maíz en el mundo y posee 59 razas y 200 variedades adaptadas de este cereal. En el 2009 el gobierno reformó su legislación sobre bioseguridad, levantando una moratoria de una década al maíz transgénico. Hasta octubre

del 2012 se habían otorgado 177 permisos para la siembra experimental y piloto de maíz transgénico, fases previas para desarrollar masivamente el cultivo comercial.

Según Lara, este año las empresas estadounidenses Monsanto, DuPont Pioneer y Dow Agrosociencias presentaron solicitudes formales al gobierno para cultivar semillas transgénicas con fines comerciales en los estados de Chihuahua, Coahuila, Durango, Tamaulipas y Sinaloa, este último considerado como el granero de México.

Aunque la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) aseguró no haber autorizado la siembra de granos transgénicos en el país, el titular de la dependencia, Enrique Martínez y Martínez, precisó que “se tiene que actuar conforme a las opiniones científicas”.

“Necesitamos una mayor producción y semillas más resistentes a las plagas, a la sequía, a las heladas, pero a la vez tenemos la obligación de conservar el estatus de la riqueza genética de cultivos criollos o nativos y en eso estamos, pero hasta el momento no se ha dado alguna autorización de SAGARPA y lo haremos en función de una opinión científica total”, dijo Martínez y Martínez.

Ante las declaraciones del titular de la SAGARPA, Lara precisó que “los transgénicos pueden contaminar los granos nativos no sólo al mezclarse, sino incluso por vías indirectas como la presencia de insectos o vientos, lo que generaría serios riesgos para los cultivos y para la salud humana”. Este tipo de producción, agregó, “exige enormes cantidades de herbicidas, lo cual pone en riesgo inmediato la salud humana y del campo en su conjunto”. 

# Tres décadas desarrollando la agroecología

Carmen Herrera / Managua



**Campesinos agroecológicos abandonaron prácticas nocivas, como la quema, y apostaron por la diversificación de cultivos, uso de semillas criollas y abonos orgánicos. (Carmen Herrera)**

*Programa de Campesino a Campesino promueve revalorización de saberes locales para recuperar la soberanía alimentaria.*

Esta zona es de minifundios, tenemos entre media y dos manzanas [equivalente a entre 0.75 y 1.5 Ha], por eso hemos entrado en un proceso de prácticas

agroecológicas de diversificación de cultivos, de usar nuestros talentos, de ser creativos para tratar de sacarle provecho al suelo. En este proceso tuvimos que hacer prácticas que no estábamos acostumbrados, como la no quema, la incorporación de rastrojos, de maleza a las áreas de nuestro terreno, para que mejoraran. Es cuestión de conciencia, de entender que los suelos necesitan cuidado, ellos se mueren, pero pueden vivir si los tratamos bien. En la naturaleza está todo, siempre y cuando le demos uso a esos recursos que están en nuestra finca y en nuestras comunidades”, así sintetiza sus 18 años de prácticas agroecológicas a *Noticias Aliadas*,

promotor del Programa de Campesino a Campesino (PCAC), Leonel Calero, de la comunidad El Mojón, ubicada a 37 kilómetros de Managua, en el municipio de Catarina, Masaya.

Desde mediados de los años 80, la promoción de prácticas de manejo del suelo y agua y la incorporación de otras técnicas productivas agroecológicas, han sido promovidas en Nicaragua por el Programa de Campesino a Campesino impulsado por la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) creada en 1981 y que aglutina a más de 60,000 productores individuales, de los cuales, 20,000 trabajan con sus familias en

prácticas agroecológicas, convirtiéndose en el principal referente de la agroecología en el país.

“El PCAC nació en 1986, y ha venido desarrollando una metodología participativa, de aprender haciendo, de darle mucho valor al saber de la familia campesina, con espacio para las compañeras mujeres y jóvenes, nos enfocamos en una diversidad de temas agroecológicos, seguridad alimentaria, abono orgánico, buscamos que se utilice al máximo el recurso local, la finca, ya sean las plantas, las semillas criollas, la formación de promotores. A nivel del país tenemos una red de 1,200 promotores, 38% son mujeres. La virtud de este programa es la familia campesina como protagonista principal de esta metodología, los técnicos sólo somos facilitadores”, expresa a *Noticias Aliadas*, Eugenio Pavón, técnico del PCAC.

*“El Programa de Campesino a Campesino nació en 1986, y ha venido desarrollando una metodología participativa, de aprender haciendo, de darle mucho valor al saber de la familia campesina, con espacio para las compañeras mujeres y jóvenes”.*

—Eugenio Pavón

“El programa ha hecho un gran trabajo de darnos el conocimiento, de enseñarnos a pescar y no darnos el pescado, nos han enseñado cómo tener fincas diversificadas a través de intercambios y capacitaciones. El conocimiento es importante para el productor y permite que uno se independice, para no sólo estirar la mano. Sin conocimiento no se puede hacer nada. Esa gran plantación que tengo, no ha sido un recurso que salió de mi bolsa, ni fui a un vivero a comprar, únicamente hice uso de mi conocimiento aprendido para reproducir plantas. Si hoy saco el costo por planta esa sería una inversión demasiado cara, entonces el conocimiento es muy importante para el despegue, el avance y salir de la pobreza”, expresa Calero.

#### **Dificultades para cumplir con normas técnicas**

Los promotores del PCAC consideran como logro la aprobación en el 2011 de la Ley de Fomento a la Producción Agroecológica u Orgánica, que será reglamentada con la aplicación de la Norma Técnica Obligatoria Nicaragüense (NTON) para las unidades de producción agroecológicas, que plantea el diseño de herramientas útiles que permitan tanto la caracterización de las unidades de producción, como la elaboración de planes de manejo que orienten la transformación de sus procesos productivos en función del cumplimiento de la NTON.

Sin embargo, la ley no ha logrado consensuar la NTON para su aplicación, debido, según Jorge Vásquez, técnico del PCAC, a que “hay un cuestionamiento de productores sobre la difusión de las normas

**La Estrategia de Soberanía y Seguridad Alimentaria del Plan Nacional de Desarrollo Humano del gobierno, plantea en su texto “reducir la inseguridad alimentaria y nutricional de la población rural, asentada en los pequeños y medianos productores de alimentos”.**

técnicas, en lo que corresponde al tema de incentivos, porque eso tiene que ver con el tema de los apoyos y eso no queda muy claro aún”, en declaraciones hechas a *Noticias Aliadas*.

Otro elemento favorable para el movimiento agroecológico lo representa la Estrategia de Soberanía y Seguridad Alimentaria del Plan Nacional de Desarrollo Humano del gobierno, que plantea en su texto “reducir la inseguridad alimentaria y nutricional de la población rural, asentada en los pequeños y medianos productores de alimentos”.

El documento de Política Sectorial de Seguridad Alimentaria del gobierno expresa que “la seguridad y soberanía alimentaria responde al estado de disponibilidad y

estabilidad en el suministro de alimentos para todas las personas, todos los días de manera oportuna que asegure el bienestar nutricional y le permita hacer una buena utilización biológica de los alimentos para alcanzar su desarrollo, sin afectar el ecosistema”.

Por su parte, el Movimiento Agroecológico Nicaragüense, integrado por organizaciones defensoras de las prácticas ecológicas en los sistemas productivos, está estableciendo estrategias dirigidas a campañas que contrarresten la propaganda desmedida para promover el uso de agroquímicos, tales como la promoción de la agro biodiversidad, que tiene que ver con la conservación de recursos genéticos vinculados a la agricultura, la conservación de semilla criolla y la diversificación de cultivos.

### **Rescate de semillas criollas**

Un tema de ineludible abordaje para el sector productivo agroecológico lo representa el uso de semillas criollas, que en el caso de Nicaragua alcanza entre el 70% y 75% para la siembra de granos básicos y que tiene que ver con la garantía de la soberanía y seguridad alimentaria.

“No promovemos el rescate de las semillas criollas como una cuestión folclórica, sino como una estrategia también de seguridad y soberanía alimentaria porque el tema de soberanía tiene que ver con el de ejercer poder, con toma de decisiones; mientras la gente no tenga el poder de decidir sobre sus recursos genéticos, creemos que no hay soberanía, en ese sentido trabajamos tratando de crear capacidades a nivel local

para potenciar los recursos genéticos que la gente tradicionalmente ha manejado en las comunidades, tratando de hacer algunos esfuerzos de mejoramiento, de multiplicación de los recursos genéticos”, explica Vásquez.

Con fondos de la Unión Europea, el gubernamental Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA) desarrolla un programa de fortalecimiento a iniciativas de promoción de herramientas técnicas para la producción de semillas, pues éstas no están reguladas bajo ninguna ley.

Según Vásquez, el Estado no tiene capacidad para cubrir la enorme demanda de semillas de granos básicos. “Este sistema de producción no se reconoce y tiene un papel importante para la seguridad alimentaria, aunque tenga rendimientos bajos, pero eso garantiza la comida de la gente. El rendimiento es un criterio que tiene que ver no sólo con semilla, sino con la nutrición del suelo”, dice.

El actual gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional está promoviendo la difusión del uso de semillas criollas, a través de programas estatales aunque, a criterio de algunos dirigentes productores, esta tarea debería continuar en manos de las organizaciones gremiales como ocurrió en gobiernos anteriores, específicamente con el programa Libra por Libra que impulsó la administración del ex presidente Enrique Bolaños (2001-2006) y que fue apoyado por la UNAG, encargada de administrar este programa.

El programa Libra por Libra entregaba a través del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) semillas mejoradas a la UNAG, que las distribuía a las familias campesinas,

*“No promovemos el rescate de las semillas criollas como una cuestión folclórica, sino como una estrategia también de seguridad y soberanía alimentaria porque el tema de soberanía tiene que ver con el de ejercer poder, con toma de decisiones”.*

**—Jorge Vásquez**

a fin de que aumentaran los rendimientos productivos de granos básicos (maíz, sorgo y frijol) para garantizar la seguridad alimentaria. En la actualidad, la UNAG trabaja en alianza con el INTA y el MAGFOR que administran la distribución de semillas y son las que brindan apoyo técnico a las y los productores, no la organización gremial.

Temas pendientes de abordar para el sector agroecológico son las amenazas del cultivo de transgénicos promovidos por las empresas transnacionales, el impacto de la frontera agrícola en la tala de los bosques, el uso excesivo de leña que está tensionando la flora, fauna y el agua, principalmente en la zona seca del país, ubicada en la zona norte en los municipios de Estelí, Nueva Segovia y Madriz y del pacífico León y Chinandega, entre otros. ♣

# A la zaga en apoyo a agricultura familiar y campesina

Noticias Aliadas

## Gobierno promueve agroindustria exportadora en detrimento de la producción de alimentos para consumo local.

Se estima que el 80% de los alimentos que consume la población dominicana son de producción nacional y de estos una gran parte es proporcionada por la pequeña agricultura. Pese a ello, el gobierno está haciendo poco o nada por invertir en este sector.

“El mayor porcentaje de pobres en República Dominicana se encuentra en el ámbito rural”, agregó”, aseguró Rosa Cañete, directora para República Dominicana de la organización internacional humanitaria Oxfam. “Por tanto, invertir en la agricultura familiar campesina tiene fuertes efectos en la reducción de la pobreza, además de buenos impactos en la sostenibilidad ambiental, al igual que en la seguridad alimentaria”.

De acuerdo con el Índice de Transparencia Presupuestaria para Agricultura Familiar Campesina

(ITP-AFC), presentado a fines de julio por Oxfam, República Dominicana se encuentra en el último puesto de los 10 países latinoamericanos y caribeños estudiados.

El ITP-AFC es un índice global sobre transparencia presupuestaria que evalúa los niveles de información y coordinación, rendición de cuentas, acceso a la información y participación. Se mide en una escala de 0 a 100, donde 0 significa que no existe ninguna condición para manejar una política efectiva a favor de la agricultura familiar campesina, y 100 que existen todas las condiciones necesarias. República Dominicana sólo obtuvo 22 puntos.

“Los países que sobresalen por la baja puntuación en el Índice, como lo hacen Bolivia, Nicaragua y República Dominicana, tienen como tarea pendiente invertir en mejor gestión y mayor transparencia en

general”, dice Oxfam en el informe “Las Cuentas no Cuentan”. “Sin embargo, la existencia de buenas prácticas no garantiza necesariamente un buen desempeño del Estado con relación a las necesidades del sector AFC”.

Los productores dedicados a la AFC requieren de apoyo en la comercialización, acceso más equitativo a los recursos de producción, tanto a tierras y agua como a técnicas agrícolas acorde con la sostenibilidad ambiental, señala Cañete.

Ocho de cada 10 unidades de producción agropecuaria en América Latina y el Caribe pertenecen a la AFC, sector que enfrenta dificultades para acceder a recursos productivos, tecnológicos y financieros, además de ser altamente vulnerable a factores económicos y ambientales.

Aunque la agricultura aporta 6% al producto interno bruto, sólo 0.5% del presupuesto nacional 2013 se ha destinado a este rubro. El presidente dominicano Danilo Medina ha asegurado que su prioridad es el agro, pero en esa prioridad no está incluida la agricultura familiar y campesina.

A principios de setiembre, Medina resaltó ante representantes de la agroindustria “el esfuerzo que nosotros estamos haciendo en convertir el sector agropecuario en un sector exportador, eso es lo que queremos hacer, que sean exportadores, que generen divisas”.

“La pequeña agricultura juega un papel importante en la protección de los recursos naturales a través del desarrollo de prácticas agrícolas sostenibles y de una agricultura que provea servicios ambientales”, dijo Cañete. “En contraste con la gran producción de plantaciones comerciales, la pequeña agricultura tiene una mayor capacidad para adoptar métodos de cultivo que contribuyan a conservar los suelos y a reducir la contaminación por agroquímicos”. 

AMÉRICA LATINA/EL CARIBE	
Índice de Transparencia Presupuestaria para la Agricultura Familiar y Campesina (ITP-AFC)*	
Países	Puntaje
Brasil	62
Perú	59
México	53
El Salvador	49
Bolivia	34
Paraguay	31
Colombia	30
Haití	28
Nicaragua	25
República Dominicana	22

\*Escala de 0 a 100, donde 0 significa que no existe ninguna condición para manejar una política efectiva a favor de la AFC.  
Fuente: Oxfam

# “Actuar antes que sea demasiado tarde”

Noticias Aliadas

## *UNCTAD resalta la importancia de la agroecología y antiguas prácticas campesinas para hacer frente al cambio climático.*

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) invocó a países ricos y pobres por igual a cambiar el paradigma del modelo de desarrollo agrícola basado en el monocultivo de alimentos y altamente dependiente de insumos externos, y dirigirse hacia sistemas de producción sostenibles y regenerativos que además mejoren considerablemente la productividad de los agricultores a pequeña escala.

“Necesitamos avanzar de un enfoque lineal hacia uno integral en la gestión agrícola, que reconozca que el agricultor es no sólo un productor de bienes agrícolas sino también el administrador de un sistema agroecológico que proporciona a un gran número de personas bienes y servicios (por ejemplo, agua, paisaje, energía, biodiversidad y recreación)”, dice el Informe sobre Comercio y Medio Ambiente 2013, publicado el 18 de setiembre.

En la elaboración del informe, titulado “Actuar antes que sea demasiado tarde: Hacer que la agricultura

sea verdaderamente sostenible en aras de la seguridad alimentaria en un clima cambiante”, participaron más de 50 especialistas incluyendo integrantes de organizaciones internacionales como La Vía Campesina, Grain y el Grupo ETC (Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración), que defienden la agricultura campesina, la soberanía alimentaria y la agroecología.

“Por más de 20 años hemos visto pasar un flujo constante de informes de alto nivel procedentes del sistema de Naciones Unidas y de algunas agencias de desarrollo argumentando en favor de los campesinos de pequeña escala y la agroecología”, dice un comunicado conjunto de las tres organizaciones. “Claramente crece el reconocimiento internacional de que éste es el modelo de resolver la crisis alimentaria y la crisis climática, pero no se ha traducido aún en acciones reales en terreno, donde los campesinos enfrentan una creciente marginación y opresión”.

Para Henk Hobbelink, fundador de Grain, “el sistema agroalimentario industrial es directamente responsable de cerca de la mitad de los gases con efecto invernadero globales, como lo demostramos en nuestra contribución al informe de la UNCTAD. No podemos resolver la crisis climática sin confrontar al sistema agroalimentario industrial y a las corporaciones que están detrás de éste. Por el contrario, debemos recurrir a una agroecología de base campesina”.

Olivier de Schutter, relator especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, coincide en señalar que “si seguimos apoyando la multiplicación de monocultivos a gran escala corremos el riesgo de aumentar la brecha entre este modelo y la agricultura familiar de pequeña escala, al tiempo que estaremos promoviendo además un modelo de agricultura industrial que es ya responsable de un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero producidas por el ser humano. Del mismo modo, los sistemas basados exclusivamente en el uso de pesticidas y fertilizantes químicos han demostrado sobradamente sus límites ecológicos además de su escasa y cuestionable capacidad de beneficiar significativamente a los campesinos más

pobres en las regiones más aisladas”.

“En estas circunstancias”, sostiene De Schutter, “se necesita avanzar hacia maneras más agroecológicas de producir si queremos abastecer de alimento a todo el mundo, luchar contra la pobreza rural y combatir el cambio climático al mismo tiempo”.

El documento de UNCTAD pone como ejemplo tres investigaciones llevadas a cabo en América Central, Cuba y México sobre cómo aquellos cultivos desarrollados con prácticas agroecológicas sufrieron menos daños en eventos climáticos extremos.

Un estudio realizado por el movimiento De Campesino a Campesino en Guatemala, Honduras y Nicaragua luego del paso del huracán Mitch en 1998, encontró que los agricultores comprometidos con prácticas de diversificación, tales como cultivos de cobertura, cultivos intercalados y agroforestería, sufrieron menos daños que aquellos dedicados al monocultivo. De igual manera, en Chiapas, México, los cultivos de café que mostraban elevados niveles de complejidad de vegetación y diversidad de plantas, resultaron menos afectados por el huracán Stan (2005) que las plantaciones de café más simples. Y en Cuba, una encuesta agrícola en las provincias de Holguín y Las Tunas 40 días después que el huracán Ike golpeará la isla en el 2008, encontró que las fincas más diversificadas exhibían pérdidas de 50% en comparación con 90% o 100% de las dedicadas a monocultivos.

En todos los casos, las fincas agroecológicas lograron una recuperación más rápida que las dedicadas a monocultivos.

“Los tres estudios enfatizan la importancia de mejorar la diversidad vegetal y la complejidad en los sistemas agrícolas para reducir la vulnerabilidad hacia eventos climáticos extremos”, dice el informe de la UNCTAD. “En vista que muchos campesinos por lo general manejan diversidad de cultivos y/o agroforestería, su conocimiento y prácticas serían una fuente clave de información sobre su capacidad de adaptación centrada en sus habilidades selectivas, experimentales y de resiliencia para hacer frente al cambio climático”. 



Campeños producen café y hortalizas, a la vez que recuperan las semillas nativas.  
(Foto: Jennifer Ávila)

*Organizaciones campesinas impulsan agroecología y economía solidaria para combatir la pobreza.*

**E**n muchas comunidades de Honduras, hombres y mujeres se levantan de madrugada para salir a cultivar la tierra para dar de comer a sus familias. En laderas y valles, la madrugada huele a café recién hecho y a tierra mojada, hasta es parte de la identidad nacional. Sin embargo los campesinos y campesinas forman parte de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad del país, donde la falta de tierras marca su lucha diaria.

Santa Bárbara, ubicado en la región noroccidental, es uno de los departamentos más productivos de Honduras, sin embargo es

## Agricultores buscan garantizar soberanía alimentaria

Jennifer Ávila / San Pedro Sula

también uno de los más empobrecidos de este país. El no gubernamental Foro Social para la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) calcula que para el 2014 el 80% de su población vivirá en situación de pobreza.

La Asociación Regional de Comunidades Organizadas (ARCO) es un esfuerzo para derrotar esa política de hambre que ha abatido a las comunidades marginadas, especialmente a los pequeños productores y productoras. Nació para romper esos esquemas de desarrollo que les han vendido a los agricultores de la zona, donde ha crecido la caficultura como única producción. Actualmente trabaja con familias de cuatro

municipios de Santa Barbara: Arada, Atima, San Nicolás y Santa Bárbara; 27 aldeas y alrededor de 100 familias son parte de este proyecto que arrancó en el 2002 desde la pastoral social de la Iglesia Católica de San Nicolás en Santa Bárbara.

“Nuestro objetivo es fomentar el desarrollo socioeconómico con la economía solidaria, recuperando nuestra semilla nativa y formando a las familias para que produzcan para su consumo”, explica a *Noticias Aliadas* Orlando Martínez, dirigente de ARCO.

Producen café, hortalizas, hay una feria de agricultores y se incentiva a producir la semilla criolla. Parte de la cultura es guardar y producir la semilla criolla para no sembrar los transgénicos, contó Martínez.

*“Nuestro objetivo es fomentar el desarrollo socioeconómico con la economía solidaria, recuperando nuestra semilla nativa y formando a las familias para que produzcan para su consumo”.*

—Orlando Martínez

### **Alimentos sanos**

El fomento de la agroecología para garantizar la soberanía alimentaria va contra las leyes del mercado y por tanto se muestra como un camino cuesta arriba para quienes sueñan con una producción de alimentos libre de transgénicos y desde la cultura indígena propia.

En Honduras existe la Asociación Nacional de Fomento a la Agroecológica (ANAFAE) que aglutina 35 organizaciones a nivel nacional para el rescate de la semilla criolla y una producción sana que garantice justicia y soberanía alimentaria, especialmente en comunidades y municipios ubicados en las zonas más empobrecidas del país, paradójicamente las más ricas en bienes naturales y tierras.

Esta asociación ha documentado diversas experiencias que se dan en todo el país, y que especialmente se están presentando en la zona sur también, donde la sequía es el principal enemigo de los pequeños productores.

La ingeniera Jacqueline Chenier, especialista y consultora en el tema de fincas agroecológicas, asegura a *Noticias Aliadas* que Honduras ha tenido una historia triste para los productores nacionales, desde el proceso de reforma agraria hasta la actual crisis económica que azota el país.

“En los años 70 Honduras era llamado el granero de América. Ahora tenemos una forma de consumo desmedido con las importaciones, importamos la mayoría de los granos que consumimos: arroz, frijoles y maíz”, lamenta Chenier. Los reportes más recientes de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) colocan a Honduras en el tercer lugar de los países que compran más alimentos de lo que exportan en la región.

*“En los años 70 Honduras era llamado el granero de América. Ahora tenemos una forma de consumo desmedido con las importaciones, importamos la mayoría de los granos que consumimos: arroz, frijoles y maíz”.*

—Jacqueline Chenier

Los países de Centroamérica lograron en enero del 2013 incrementar en un 5.7% las exportaciones en todos los productos, respecto al mismo mes del 2012, según la SIECA, pero a la vez, compraron más de lo que vendieron.

En enero del 2013, el déficit de la balanza comercial en América Central creció un 11% frente a la cifra de enero del 2012. El año pasado la región importó US\$2.1 millardos más de lo que exportó.

“Nos gustaría que la FAO [la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura] con el gobierno no nos hagan contrapeso en lo que a recuperar la semilla criolla se refiere, porque ellos realizan campañas supuestamente para garantizar seguridad alimentaria pero lo que hacen es promover los transgénicos y eso es lo que queremos erradicar”, asegura a *Noticias Aliadas* Jerson Medina, un pequeño caficultor de la zona de Santa Bárbara.

Medina y muchos productores de Honduras están acostumbrados a ver actuar a la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG) junto a la FAO como un dúo destructivo para quienes quieren un tipo de producción más sostenible y amigable con el medio ambiente.

Muchos campesinos se conforman con el bono tecnológico de semillas mejoradas y fertilizantes para el cultivo de una manzana (0.7 Ha) (1.74 acres) de granos básicos que la SAG entrega como única ayuda al sector agrícola una vez al año, especialmente en el mes de mayo.

Chenier asegura que a pesar de que la FAO tiene el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) —que promueve la mejora de los sistemas de producción sostenibles de las familias, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de la población—, que si bien en otros países ha funcionado, en Honduras, por la falta de voluntad política de las instancias encargadas del Estado, esto se ha vuelto en contra de la búsqueda de la soberanía alimentaria.

“Nosotros que sustentamos nuestra base tradicional en el maíz, tenemos esa riqueza, sin embargo es un camino cuesta arriba para quienes le apuestan a la agroecología por los muchos actores detrás de esta industria”, explica la experta.

### **Tierra en pocas manos**

Además, Honduras ha tenido una larga historia de tenencia de la tierra en pocas manos, algo que se ha agudizado con el incentivo del monocultivo especialmente en los valles, ahora extendido hasta las laderas como Santa Bárbara con el café, o hasta el cultivo de palma africana.

*“Nosotros que sustentamos nuestra base tradicional en el maíz, tenemos esa riqueza, sin embargo es un camino cuesta arriba para quienes le apuestan a la agroecología por los muchos actores detrás de esta industria”.*

—Jacqueline Chenier

“Sabemos quiénes son los que ganan con este método, ganan los grandes terratenientes como Miguel Facussé, uno de los más grandes palmeros del país, por quien se ha expandido la crisis agraria en el Bajo Aguán”, dijo Chenier, en referencia a los conflictos que vienen ocurriendo desde el 2009 entre terratenientes y grupos de campesinos por la ocupación de fincas cultivadas con palma africana.

Los agricultores aseguran que las tierras les fueron asignadas en 1980 mediante una reforma agraria. Sin embargo, una ley de 1992 permitió la venta de las parcelas, en forma de cooperativas, que habrían sido adquiridas de manera fraudulenta por los terratenientes a precios muy bajos.

Además, el monocultivo de caña y palma ha generado desplazamientos masivos de la gente del campo a la ciudad causando mayor crecimiento de la pobreza.

ARCO es una de las tantas iniciativas que busca erradicar el sistema de hambre y pobreza que condena a la población hondureña. Comenzaron desde lo pequeño, a trabajar un proyecto de agricultura de familias integradas y ahora los proyectos que han avanzado son las escuelas de campo, las cajas rurales, y las tiendas comunitarias.

Como organización tienen muchos sueños, por ejemplo, un centro de capacitación para que funcione una escuela de educación popular que permita expandir la agroecología y los conocimientos tradicionales que se van perdiendo en las nuevas generaciones. Otro sueño es tener un medio de comercialización de sus productos, un medio justo.

Sueñan además que exista algún día una política pública que vele por el bienestar y la salud de los hondureños y hondureñas. ♣

# Primera zona franca dedicada a prácticas agroecológicas

Noticias Aliadas

*Proyecto tiene previsto producir bananos y alimentos orgánicos para la exportación dentro de esquema del comercio justo.*

La instalación de la primera Zona Franca Agrícola dedicada a la producción orgánica en Haití se concretó tras la firma de un acuerdo en setiembre entre el gobierno y empresarios.

La zona franca, llamada Nourribo, está ubicada en Trou du Nord, en la parte nororiental del país, cerca de la frontera con República Dominicana.

El acuerdo —firmado por el ministro de Comercio e Industria y presidente del Consejo Nacional de Zonas Francas, Wilson Laleau, el titular de la Dirección de Zonas Francas, Rode Préval, y Jovenal Moïse, director ejecutivo de Agritrans, una empresa local que estará a cargo del proyecto— prevé la creación de alrededor de 3,000 empleos directos y 10,000 indirectos en los próximos cinco años.

Laleau resaltó que el gobierno del presidente Michel Martelly y del primer ministro Laurent Lamothe “está dispuesto a orientar e impulsar ese tipo de inversiones rápidas en todos los sectores” e invitó a “otros promotores a presentar proyectos estructurales en agricultura y otras áreas”.

Haití es uno de los países más pobres del mundo y sufre de inseguridad alimentaria debido a la erosión e infertilidad del suelo causadas por un patrón bimodal de lluvias, tipos de suelos áridos y su topografía montañosa.

Sólo 58% de los 10 millones de habitantes tiene acceso a una cantidad adecuada de alimentos mientras que 30% de las cosechas se desechan, tal como lo señala el exportador de mangos Jean-Maurice Buteau. Los principales motivos son “el mal manejo [de los productos] y la falta de almacenes y redes de transporte”, afirmó Buteau a la prensa.

## Impulsar la agricultura

La agricultura ha sido por largo tiempo el pilar de la economía haitiana, pero actualmente contribuye sólo 25% al producto interno bruto. Los críticos aseguran que esto se debe a la falta de financiamiento. Entre el 2009 y el 2010, sólo 7% del presupuesto nacional se destinó a este sector. Diversas organizaciones de la sociedad civil, como Haiti Support Group, Hope for Haití y Farm Haití, creen que impulsar la pequeña agricultura es la única forma para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria en el país.

El objetivo del proyecto Nourribo es producir alrededor de 20,000 TM de bananos orgánicos y otros alimentos. Debido a su categoría como zona franca, debe exportar 70% de su producción para beneficiarse de las concesiones tributarias y aduaneras reservadas para las zonas de libre comercio.

Según el enfoque de comercio justo del proyecto, 20% de las ganancias deberán ser

*Según el enfoque de comercio justo del proyecto, 20% de las ganancias deberán ser distribuidas entre los pequeños agricultores que representan alrededor de 60% de la población haitiana.*

distribuidas entre los pequeños agricultores que representan alrededor de 60% de la población haitiana. Préval resaltó que Nourribo busca incrementar los ingresos de los pequeños agricultores para mejorar su capacidad adquisitiva y calidad de vida.

Los antecedentes del proyecto Nourribo datan del 2002, cuando el gobierno del ex presidente Jean-Bertrand Aristide (1991, 1995-96 y 2001-2004) negoció un acuerdo con políticos y empresarios estadounidenses y dominicanos para crear una zona franca en el noreste del país. Se ofreció dinero a los pequeños agricultores para que dejaran las tierras donde trabajaban y maquinaria pesada llegó para destruir los huertos sin previo aviso.

En ese momento, Colette Lespinasse, representante del Grupo de Apoyo a Refugiados y Repatriados, predijo que “el resultado será una catástrofe ambiental y social”.

Alberta, líder campesina entrevistada por *Noticias Aliadas* en el 2002 dijo: “Esta tierra es la madre y padre de mis hijos, y ahora quieren que acepte un poco de dinero y que me vaya. Ese dinero no me servirá de nada, pero siempre podemos comer el arroz que sembramos”. 

# Libre de agroquímicos

Noticias Aliadas

*Pendiente ratificación de legislación que prohíbe el uso de fertilizantes y pesticidas.*

La Asamblea Legislativa aprobó el 5 de setiembre las enmiendas a dos leyes que regulan el uso de pesticidas y la seguridad ambiental y que prohíben gradualmente el uso de 53 agroquímicos altamente tóxicos en los próximos dos años, a la vez que establecen estándares de seguridad relacionados con el uso de pesticidas y fertilizantes.

Los agroquímicos, que ya han sido prohibidos en numerosos países, contienen metales pesados y metaloides que han sido relacionados con enfermedades renales que ya han dejado 5,808 muertos en El Salvador desde el 2002, según reportes del Ministerio de Salud (MINSAL).

El MINSAL confirmó que los agroquímicos podrían ser uno de los detonantes de males renales, pero precisó que las investigaciones aún no han concluido. Sin embargo, Mario Tenorio, integrante del partido Gran Alianza por la Unidad Nacional, dijo que según el MINSAL, la mayoría de personas que sufren de insuficiencia renal crónica en la región costera estuvieron expuestas a productos tóxicos mientras trabajaban en la agricultura.

De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud, El Salvador tiene una de las tasas más elevadas de muertes a causa de la enfermedad renal crónica en el continente. Otros países afectados son Guatemala, Nicaragua y Panamá, mientras que las cifras son insuficientes en Costa Rica y Honduras.

## Debate continúa

Aprobadas en el Legislativo por una ligera mayoría, las reformas han causado controversia en el país ya que los opositores a los cambios, tales como la Cámara Agropecuaria y Agroindustrial de El Salvador (CAMAGRO), consideran que sin agroquímicos la producción agrícola se desacelerará.

Felipe Trigueros, director de CAMAGRO, dijo en declaraciones a la prensa que la prohibición de los agroquímicos "no es lo más conveniente y se está sentando un mal precedente para la agricultura".

El Consejo Nacional de Trabajadores del Campo y Vía Campesina El Salvador publicaron una declaración el 12 de setiembre solicitando al presidente Mauricio Funes ratificar las enmiendas. Ambas organizaciones argumentan que los agroquímicos generan gastos al Estado por el tratamiento médico que deben recibir

**5, 808**  
muertos ha dejado  
los agroquímicos  
en El Salvador  
desde el 2002

los agricultores enfermos mientras que las grandes empresas agrícolas se benefician por las ventajas de usar agroquímicos. Indicaron que la prohibición no provocará una caída de la productividad ya que los agroquímicos pueden ser sustituidos por pesticidas y fertilizantes no tóxicos.

En respuesta al debate parlamentario, Funes propuso prolongar los plazos en los que los agroquímicos deben ser sustituidos, aunque precisó que primero debe garantizarse la seguridad alimentaria. Sugirió establecer una comisión técnica para hacerse cargo de los debates, aunque no señaló una fecha para la prohibición total de las sustancias tóxicas. ♣

